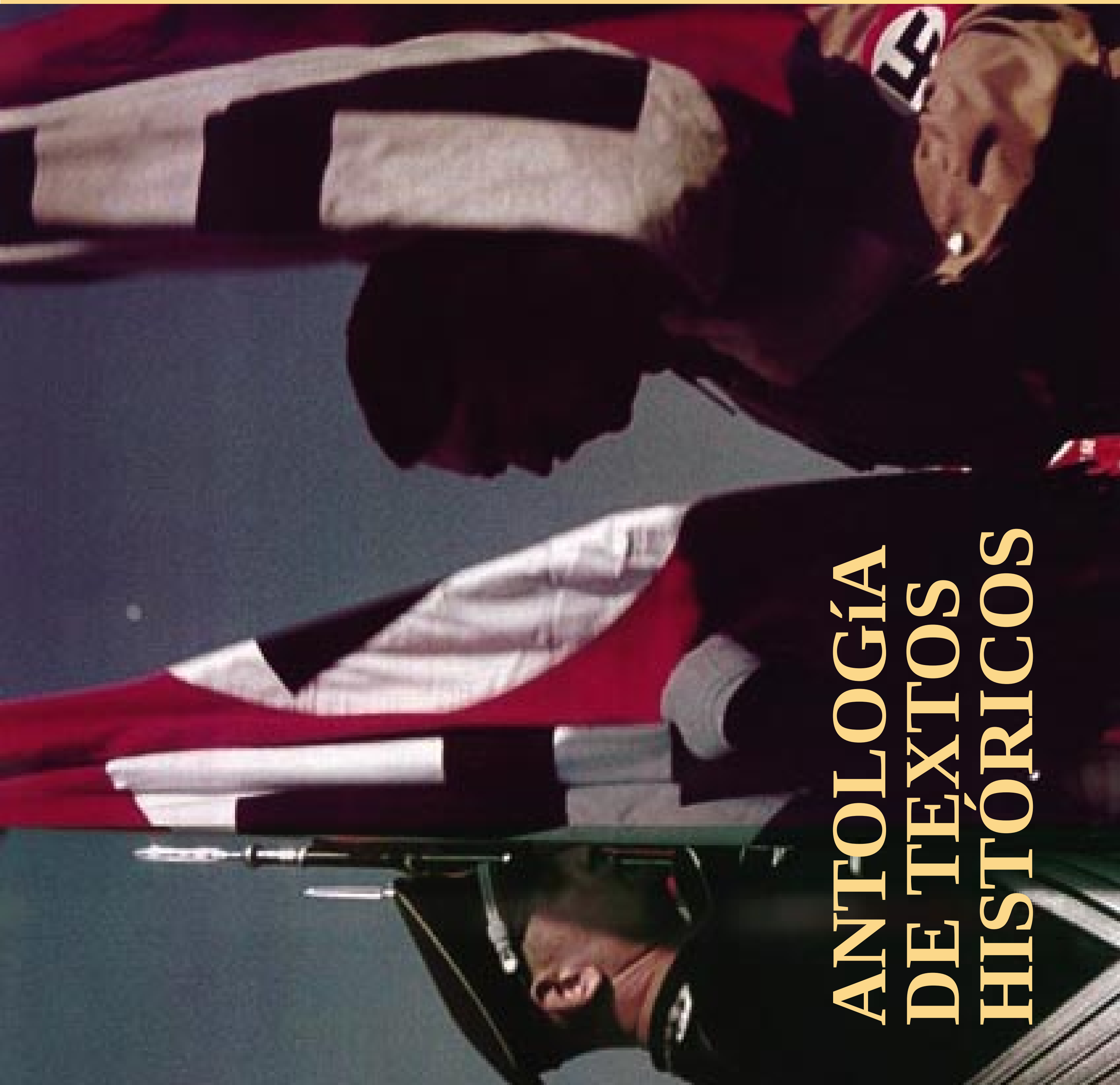
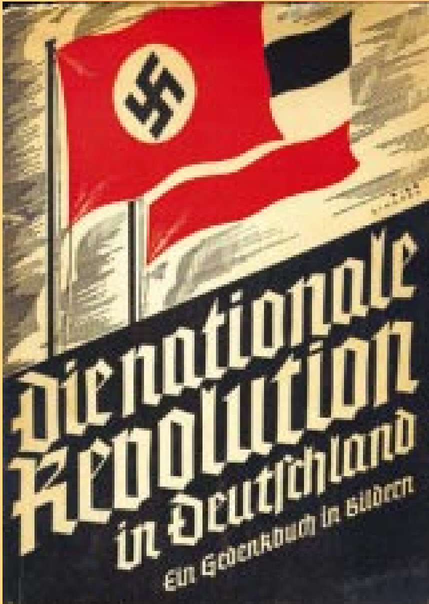
30 de enero de 1933
Hitler toma el poder





Nada particularmente sofísticado. A duras penas unos textos breves que nos remiten a un tiempo en que la esperanza era posible...

LOS ORíGENES

Un texto sobre los orígenes en que Georg Strasser nos habla de como se hizo socialista en las trincheras.

LA LUCHA POR EL PODER

Una anónima proclama electoral en que se nos recuerda que el dinero no es nada, el trabajo lo es todo.
Un fragmento del *Kampf um Berlin* (*Combate por Berlín*) de Joseph Goebbels, en que se describe el carácter de la *SA*.



VICTORIA

Fragmentos del discurso de victoria de un Gauleiter local en Colonia.

Y ESPERANZA

Una miembro de la *Juventud Hitleriana* recuerda como llegó hasta ella la noticia de la victoria de Hitler. "*Ahora todo mejorara en Alemania. Hitler ha tomado el timón*"

DEJEMOS QUE LOS TEXTOS HABLEN POR SI MISMOS...



La Gran Guerra: nacionalismo y socialismo

Durante la guerra, nos hicimos nacionalistas

Es decir, que al margen de esta vaga noción que, para muchos de nosotros, no estaba del todo clara, nos hicimos nacionalistas en el campo de batalla. Cuando yo.vi a todas las naciones del mundo arrojarse sobre las trincheras alemanas, enloquecidas de sangre y de destrucción, cuando las finanzas internacionales armaban a un país tras otro, y los mandaban a las trincheras contra la nación alemana aislada (americanos, portugueses, negros, amarillos, todos contra el pequeño grupo de alemanes que luchaban por su existencia), todo se volvió claro para mí: sí Alemania quería sobrevivir, todo alemán tenía que saber qué quiere decir ser alemán, y defender esta idea hasta el sacrificio de sí mismo... Sabíamos que la pritnera preocupación del hombre es la de defenderse a sí mismo, y la segunda, la de que todos los que hablan el mismo idioma permanezcan unidos, organizándose para ser fuertes estando juntos.

¿Y cómo llegamos a ser socialistas?

Esta noción, en su significación real, estaba todavía tan alejada como la del propio nacionalismo de muchos de los hombres que hoy están en nuestras filas. Habíamos aprendido todas las variantes de este término en la escuela. Pero nadie nos había dicho que una mitad del pueblo alemán era hostil a la nación porque las necesidades más elementales le habían sido negadas por la otra mitad. No se nos dijo una palabra, en esos momentos trágicos para el pueblo alemán, de que el movimiento obrero alemán, en plena expansión, no era más que el grito de millones de compatriotas alemanes reclamando integrarse a la nación en un plano de igualdad.

Fue así como estos millones de personas fueron abandonadas al judío Marx, que creó el marxismo desde fuera del movimiento obrero alemán, y que no buscaba otra cosa más que destruir a la nación alemana, apoyándose sobre la fuerza de estos millones de hombres, para hacer de ella una colonia del capitalismo internacional.

Y porque nos habíamos vuelto nacíonalístas en las trincheras, no pudimos evitar hacemos socialistas en las trincheras. No pudimos evitar volver a nuestros hogares con la brutal intención de reunir a toda la nación alrededor de nosotros, y de enseñarle a cada uno que la grandeza de la nación depende de la voluntad del individuo de ponerse junto a ella, y entonces decirle: vuestra suerte está indisolublemente ligada a la suerte de nuestro pueblo, a la suerte y a la grandeza de nuestra nación".

STRASSER, Georg



¿Crees que el hambre es necesaria? ¿Quizá la has conocido ya? Veinte millones de alemanes tienen hambre como tú... Mañana, volverás a la oficina de colocación y te apuntarás. Aparte de esto, no tendrás nada más que hacer mañana.

más. Y, sin embargo, la tierra alemana da casi todo lo que necesitamos. Se podrían arreglar las cosas para que, en pocos años, las cosechas alemanas fueran suficientes para satisfacer a la población, y para que los recursos destinados a la compra de alimen-

¿Crees que el hambre es necesaria?

Y cada vez tienes más compañeros como tú. Desde que el gobierno Brüning está en el poder, el número de parados ha aumentado en cuatro míllones. ¿Crees tú que ese número bajará si no cambian los métodos?

En los campos, habría con qué hacer pan, pero el campesino no puede.vender su grano. Se ha convertido en un pobre y su campo se ha hecho un erial. ¿Por qué? ¿Para qué? A ti te gustaría tener. ese pan, esa carne, esa leche... Tú querrías trabajar para ganártelos. El campesino también lo querría, si pudiera vender lo que produce. Pero entre tú y él se levanta un muro invisible. Cada decreto-ley es una piedra más, que va elevando poco a poco ese muro.

Mañana, la miseria habrá crecido todavía

tos no se los llevara el extranjero.

¿Y por qué no se hace esto? En las minas alemanas hay potasio, que el agricultor necesita para los abonos. Pero los yacimientos están inactivos y los mineros están en paro. En las praderas y los campos hay demasiada agua. Podría drenarse, pero los trabajadores están en el paro y los empresarios en quiebra.

¿Por qué?

Tenemos todo lo necesario: la tierra que produce el pan, las manos que trabajan, las máquinas que podrían fabricar en abundancia todo lo que nos hace falta.

¿Por qué, entonces, estar hambrientos?

Hay piedras para construir casas, La madera se pudre en los bosques. Pero vivimos en

agujeros miserables y nos plantamos en las oficinas de empleo.
¿Te parece todo esto normal?
Entonces ve, y vota por quienes han hecho una política que no ha cambiado en nada nuestra miseria, sino que, por el contrario, la aumenta cada año.
Pero si te queda tan sólo un rayo de esperanza, entonces vota por los nacional-socialistas!, que piensan que todo esto se puede cambiar.
íQué dice Hitler de esta situación? ¡No dice nada! ¡Adolf Hitler haría algo! ¡No se quedaría mudo esperando que el extranjero tenga ganas de chuparnos todavía más dinero! [...]
Lo que haría Adolf Hitler está todó preparado y a punto. Hitler sólo espera el día en que tú te votes por él, para poder ayudarte.
¡Participa en esas tareas de construcción! ¡Manos a la obra!
Puedes haber sido todo lo que quieras hasta ahora. En nuestras filas serás un hermano y un compañero.
Pero si ya no tienes ninguna esperanza, entonces quédate con tus hijos en la miseria.
¡Mañana todo será más grande otra vez! ¡Los nacional-socialistas pueden ayudarte!

En las minas alemanas hay potasio, que el agricultor necesita para los abonos. Pero los yacimientos están inactivos y los mineros están en paro. En las praderas y los campos hay demasiada agua. Podría drenarse, pero los trabajadores están en el paro y los empresarios en quiebra.
¿Por qué?
Tenemos todo lo necesario: la tierra que produce el pan, las manos que trabajan, las máquinas que podrían fabricar en abundancia todo lo que nos hace falta. ¿Por qué, entonces, estar hambrientos?

¡Pero para ello es preciso que tú les des el poder! Vota por los nacional-socialistas (*Movimiento hideríano*). **Listá 8**

Propaganda para las elecciones del Landlag de Prusia (abril, 1932)





30 de enero 1933-2006

Las S.A. no tienen antecedentes en la vieja Alemania. No fue su tarea, y no lo es ahora tampoco, ejercer -al margen de la política- el oficio de intermediario de los poderosos del dinero, ni tampoco montar la guardia como un vigilante o policía privado delante de las cajas fuertes de la burguesía.

Las S.A.

Las S.A. no tienen antecedentes en la vieja Alemania. Han surgido de las fuerzas políticas explosivas de la posguerra. No fue su tarea, y no lo es ahora tampoco, ejercer -al margen de la política- el oficio de intermediario de los poderosos del dinero, ni tampoco montar la guardia como un vigilante o policía privado delante de las cajas fuertes de la burguesía.

Las S.A. nacieron de la política y están destinadas definitivamente a la política. Se diferencian sus miembros de los núembros ordinarios del partido en que toman entre sí, en beneficio del movimiento, un conjunto mayor de deberes específicos. Lo primero: proteger al movimiento cuando éste se enfrenta con la violericía física, y quebrantar el terror que se -dirige contra él. [...]

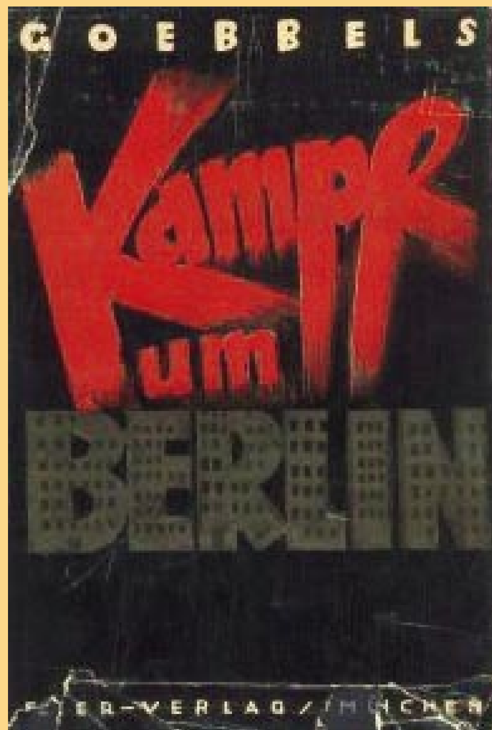
En los medios burgueses se estimaba que era inconveniente y poco distinguido descender a la calle, hacer manifestaciones y comprometerse por un ideal político. Pero hoy la calle se ha convertido en el escenario. por excelencia de la política. Quien pueda conquistar la calle ~uede también conquistar a las masas. A la larga, es el empleo de la fuerza y de la disciplina lo que impone respeto al hombre del pueblo [...] Estaba claro que nuestra acción política no podría nunca conquistar a las masas si no redamaba para sí el derecho a la calle [...]

Esto nos hubo de costar batallas sangrientas, bien lo sabemos, pues la administración, que en lo fundamental estaba en manos de la social-democracia, no estaba dispuesta de ningún modo a imponer, mediante los recursos del Estado, los mismos derechos para todos -incluso en la calle- tal como estaban garantizados por la Constitución.

De este modo, nos vimos obligados a asegurarnos la protección que los órganos del Estado nos negaban. Nos vimos en la necesidad de garantizar el desarrollo pacífico-de nuestra acción política en público, mediante una organización defensiva. Porque el marxismo reconoció muy pronto en el nacional-socialismo a su único adversario serio y digno de cuidado, y porque también sabía que, a la larga, éste lograría arrancarle las masas proletarias que todavía marcha-

ban detrás de su ideología de dase internacionalista, y que esas masas se integrarían en el nuevo frente nacionalista y socialista en formación. Por todas esas razones nació la idea de las S.A.

GOEBBELS, Joseph,





La toma del poder local (Colonia, marzo de 1933)

¡Hombres y mujeres alemanes! Estamos experimentando el más entusiaste renacimiento del pueblo alemán bajo el signo de la cruz gamada. La revolución nacional ha sido cumplida con una disciplina y orden sin precedentes en 1a historia de Alemania. Saquemos la debida conclusión de las necesidades de nuestro tiempo y de la forma en la que la revolución ha sido realizada. Lo "sino que ha sido superado el espíritu de discordia y de interés egoísta, también ha llegado a su fin el período de las coaficiones de partidos (aplausos).

[...] Todo el mundo ha de acomodarse al hecho de que ésta ha sido la última elección pluripartidísta (aplausos). Las nuevas elecciones planeadas para dentro de cuatro años versarán, en la medida en que es humanamente posible predecirlo, sobre el plan de una nueva constitución (aplausos cerrados), que eliminará los egoísmos de clase y las fes programáticas partidistas y, en lugar de todo eso, establecerá la seguridad de una nueva estructura del Estado nacional (aplausos).

[...] Nuestra tarea, hombres y mujeres alemanes, es aceptar el nuevo modo de vida que ha sido inaugurado para nosotros [...] Nuestros anteriores esfuerzos y nuestras legítimas demandas en las esferas económica y cultural serán más fáciles de mantener en el nuevo -Reich de Adolf Hitler y de la esvástica que, en el Estado pluripartidista.

Pero hemos de dejar decididamente dato que estamos decididos a erradicar despiadadamente todo lo que pone en peligro al pueblo, y que en ninguna circunstancia permitiremos la corrupción ni la propagación de intereses especiales que se oponen a nuestro bienestar común (aplausos).

Como cuestión de principio neguemos a los marxistas el derecho a toda actividad en

Alemania (largos y cerrados aplausos) [...]

Solamente los intereses de nuestra ciudad y de nuestro pueblo estarán representados y cumplidos en esta Cámara. Confesemos que hemos lucumbido al sentimentalismo que se ha apoderado del pu¿blo alemán, cuando hoy no hacemos más que excluir de la política a aquellos que son responsables de la desgracia de nuestro pueblo y han traicionado a nuestro país, en lugar de pedirles cuentas de ello, humana y personalmente (¡Bravo!).

[...] Todavía se sientan aquí, en esta Asamblea representativa, representantes de la socialdemocracia, a pesar de que la mayoría de sus camaradas dirigentes no solamente son cómplices de la anterior vergüenza de Alemania, sino que todavía hoy difunden las más bajas calumnias contra la nueva Alemania en el extranjero (fortísimos silbidos). Esos socialdemócratas tienen buenas razones para mostrarse agradecidos por no haber recibido el trato que en derecho podían esperar, a la luz de sus pasadas hazafias.

[...] Pensemos en el modo malicioso y escarnecedor con que tratásteis durante años de degradarnos a los ojos del pueblo, y midamos entonces, por nuestra magnanimidad de ahora, la energía y la grandeza humana que nos mueve a nosotros, los nacionalsocialistas. "
SCHMIDT, Peter,



En la escuela (testimonio)

Una mañana, en la escalinata de subida a la escuela, oí a una niña de mi clase que le decía a otra: "*Hitler se ha hecho cargo del gobierno*". Y la radio y todos los periódicos prodamaban: *Ahora todo mejorará en Alemania. Hitler ha tomado el timón*.

Por priméra vez, la política entraba en nuestras vidas. Oímos hablar mucho de la Patria, de camaradería, de la comunidad de la Nación, del amor a la tierra natal. Todo eso nos impresionaba, y escuchábamos con estusiasmo siempre que oíamos a alguien hablar de esas cosas, en la escuela o en la calle. Porque amábamos mucho nuestro país: los bosques, el gran río, y los viejos y grises muros de contención que se alzan en las empinadas pendientes, entre bosquecillos de frutales y viñedos. Cuando pensábamos en nuestra Patria nos acordábamos del olor del musgo, de la tierra blanda, y de las sabrosas manzanas. Y cada metro cuadrado de nuestra tierra natal nos era conocido y querido.

Ahora todo mejorará en Alemania. Hitler ha tomado el timón.

¡La Patria! ¿qué otra cosa era sino la gran tierra natal de todos los que hablan la misma lengua y pertenecen al mismo pueblo? Nosotros la amábamos, pero apenas podíamos decir por qué

Eramos jóvenes hitlerianos de corazón y con toda el alma…

SCHOLL, Inge



